La inmunidad identitaria y seguridad cultural. En sociedades heterogéneas, tradicionalmente homogéneas. (El caso europeo)

Hassan ARABI
H.arabi@ump.ac.ma
Universidad Mohamed Primero (Maroc)

Résumé : L'être humain s'habille de la culture pour se différencier et se démarquer des autres. Historiquement, les sociétés se sont caractérisées en formant des groupes homogènes encerclés, qui cherchent à se protéger des agressions de l'autre, culturellement différent. Cette réaction des groupes face à leur semblables, les a conduits à prendre des mesures émergentes et autres préventives pour se protéger ou pour améliorer sa propre sécurité. De cette façon-là, l'affaire culturelle apparaît comme le principal détonateur des grands conflits à l'échelle internationale, en dépassant le composant des intérêts économiques ou les divergences politiques.

Les deux grandes guerres du XXe siècle, ont été alimentés par un excès des nationalismes qui refusent l'autre et proclament son extermination. Le fascisme et le nazisme furent des idéologies qui se basent sur la supériorité des uns en détriment des autres, apparemment inférieurs et, par conséquent, ils méritent être dominés. Cette équation aristotélique, a convertit l'Europe dans un champ de bataille permanent, et a alimenté la distance entre les peuples et les cultures.

L'effort extraordinaire réalisé pas des pays européens pour céder une partie de leur identité en faveur du reste des membres, les a coûtés beaucoup de temps, d'énergie et surtout beaucoup d'argent gaspiller dans des programmes éducatifs. Le slogan de l'*Europe de la diversité* lancée par Bruxelles prétend diminuer les tensions et les préjugés qui ont existé au long des plusieurs siècles entres des peuples européens, et qui étaient, lamentablement les détonateurs des successives et constantes guerres dans le continent. Néanmoins, il existe un secteur qui ne veut pas céder une partie de sa culture pour adopter des nouvelles formes culturelles, fruit des processus migratoires, pour ne pas perdre sa souveraineté et son identité et disparaître comme un groupe compact. Le retour du nationalisme en Europe peut avoir son explication dans l'équation : culture-agression- sécurité.

Mots clé : *Immunité, culture, identité, sécurité, Europe.*

La historia de la humanidad esconde infinidades de experiencias donde el ser humano utiliza el hábito cultural para diferenciarse y desmarcarse de sus semejantes. Este distanciamiento respecto al otro, termina desarrollando un imaginario negativo de todo

BDD-A28227 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:03:46 UTC)

aquel que se mueve fuera de su ámbito sociocultural. Las sociedades, a lo largo de nuestra existencia, se han caracterizado por ser unos grupos homogéneos y amurallados, que buscan protegerse de las agresiones de todo aquel que es culturalmente distinto. Ya hemos alertado en otras ocasiones que *"Las verdaderas luchas y disputas son aquellas de carácter cultural. Las grandes naciones utilizan todos los métodos para domesticar al otro y desnudarle de su verdadera identidad. La fuerza de los pueblos reside esencialmente en su poder de conservar su cultura de las incursiones y agresiones extranjeras."* (Arabi, 2016: 88) Esta práctica de los grupos frente a sus semejantes, culturalmente distintos ha llevado al hombre a tomar medidas emergentes y otras preventivas en su afán de buscar su protección y mejorar su propia seguridad. El ansia de la seguridad se ha vuelto como una brújula para la mayoría de los organismos que se han fundado después de la segunda Guerra Mundial. Las constituciones de muchos países han alimentado sus contenidos, adecuándolos a la Carta Magna de Naciones Unidas. De este modo, el concepto de "la seguridad y su materialización se asocia a un marco y contexto sociopolítico de mayor exigencia que antes, donde términos tales como estado, democracia y gobernabilidad son de singular importancia" (Tudela, S.f)

Es por ello, que la comunidad internacional – aunque fue una decisión tardía- pensó en la creación de organismos para construir la paz entre los pueblos y crear un mundo relativamente seguro ante los peligros de las guerras y de los conflictos que se alimentan por las divergencias culturales entre los pueblos del planeta. El asunto cultural ha aparecido, por fin, como el principal detonador de los grandes conflictos a escala internacional, por encima del componente de los intereses económicos o las divergencias políticas entre los pueblos y estados.

En esta misma línea, la Constitución de la UNESCO, se fundó para buscar la paz entre los seres humanos y para ello, quiere incidir en el fondo de la cuestión para lograr dicho objetivo "(…) puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz". Y consciente, de la magnitiud de lo que se pretende, alertó de que se deben juntar muchos ingredientes para tomar el camino pretendido "Que una paz fundada exclusivamente en acuerdos políticos y económicos entre Gobiernos no podría obtener el apoyo unánime, sincero y perdurable de los pueblos, y que, por consiguiente, esa paz debe basarse en la solidaridad intelectual y moral de la humanidad".

El aspecto cultural ha estado tomando fuerza justo después de la proclamación de Naciones Unidas, porque las experiencias de las dos grandes guerras del siglo XX, fueron alimentadas por un exceso de nacionalismos que rechazan la esencia del otro y terminan proclamando el exterminio de todo lo diferente para proclamarse dueños de un territorio culturalmente homogéneo. El fascismo y el nazismo, fueron dos ideologías basadas en la superioridad de unos en detrimento de otros supuestamente inferiores y, por ende, merecen ser gobernados. Esta ecuación aristotélica ha hecho de Europa un campo de batalla permanente, y ha alimentado el distanciamiento entre sus pueblos y sus culturas.

La ecuación: cultura e identidad en las sociedades actuales

Cuando tratamos de analizar los conceptos cultura-identidad, nos ariesgamos en no poder poner límites entre uno y otro concepto. La identidad de un pueblo o una sociedad determinada, es la suma de todo lo que posee, es su bagage heredado y adquirido con el paso del tiempo. La identidad es la simbiosis de todo el esfuerzo realizado por una comunidad determinada para lograr su ser, son sus logros culturales en su ámplio repertorio. "los conceptos de cultura e identidad son conceptos estrechamente interrelacionados e

BDD-A28227 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:03:46 UTC)

indisociables en sociología y antropología. En efecto, nuestra identidad sólo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o en nuestra sociedad." (Giménez, S. F., p.15).

Las sociedades actuales, tienden a abrirse a las demás culturas, así los pueblos quedan menos presos a sus formas de vida y se ven ante la posibilidad de poder adquirir nuevas formas culturales, adaptarlas y adoptarlas como suyas. En las sociedades tradicionalmente homogéneos como el caso de Europa, los aires de libertad y de democracia en la segunda mitad del siglo XX y, sobre todo, después de la construccion de la Comunidad Económica Europea (CEE), que luego se convertirá en la actual Unión Europea, han ayudado a una relativa integración de los pueblos de Europa primero y, luego, las demás minorías que llegan desde fuera del viejo continente.

El esfuerzo extraordinario, realizado por los países europeos para ceder parte de su identidad a favor del resto de sus socios, ha costado bastante tiempo, empeño y mucho dinero gastado en programas educativos. El eslogan de la Europa de la diversidad lanzado desde Bruselas, pretende menguar las tensiones y los prejuicios que han existido a lo largo de muchos siglos entre los pueblos europeos y que, lamentablemente, han sido los detonadores de las sucesivas y constantes guerras que padecían los habitantes del continente. Aún, con todo lo realizado, existe un ámplio sector de la sociedad europea que no ve con buenos ojos esta nueva combinación social porque piensan que, con la cesión de una parte de su cultura y la adopción de nuevas formas culturales, están perdiendo su soberanía e identidad, y eso, les llevaría, sin duda, a la desaparicion como fuerza y como grupo compacto.

La diversidad y el nacionalismo en Europa

Más de medio siglo de esfuerzos para construir un espacio europeo sin guerras y sin amenazas nacionalistas, las tensiones vuelven a aparecer cada vez que haya una crisis económica o política en alguno de los estados miembros. En los últimos años, ha resurgido un nacionalismo fuerte en muchos países de europa y amenaza con desmantelar todo lo contruido en decadas. Muchos pueblos de Europa no se sienten seguros al perder parte de su identidad a favor del resto de los europeos, tradicionalmente adversarios. La crisis económica y monetaria que azota a muchos países, ha creado fuertes tensiones sociales y ha abierto muchos frentes de lucha en muchos países como en el caso de Grecia o de España, donde la aparición de nuevas fuerzas políticas, algunas de ellas dudan del proyecto de la Unión Europea como entidad política capaz de gestionar la diversidad cultural europea y, mucho menos, velar por los intereses de todos los pueblos de la unión por igual, están siendo un auténtico rompecabezas para los gobiernos nacionales. "La globalización del capital, la transnacionalización de la producción y la liberalización de los flujos financieros iban asociados a la desmantelacion de modelos de Estados culturalmente homogéneos, primero en Europa, luego en otras zonas de interés estratégico en distintas partes del mundo." (Arabi, 2015: 66)

La presencia de estados fuertemente arraigados y culturalmente homogéneos, es un punto que hay que tomar en consideración para analizar cualquier movimiento que surge en el continente. Las características culturales y lingüísticas de cada país, han formado a lo largo de los siglos pasados su verdadera seña de identidad, dándoles fuerza y razón para existir y para luchar contra los demás en un intento de supervivencia. Es por eso, que el proyecto de la Unión Europea, se estanca cada vez que haya un altercado en el camino. Por muchos intentos que los europeístas le están dando para sacar adelante este

BDD-A28227 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:03:46 UTC)

ambicioso proyecto, la realidad va por otro camino porque, ni los germánicos quieren ser fanceses, ni los españoles desean ser polacos, ni los italianos se ven daneses. La unión de las mercancías y del capital ha tenido un extraordinario éxito, pero no se puede decir lo mismo del aspecto cultural.

Lo más llamativo del asunto en los últimos años, es la fuerte aparición de movimientos nacionalistas dentro de los propios Estados tradicionales: Muchas comunidades culturales están siendo demasiado reivindicativas en sus ambiciones soberanistas. Los catalanes en España o los flamencos en Bélgica entre otros, representan la cara más amarga de la unión europea que está teniendo verdaderos problemas para solucionar este resurgir de nacionalismos en muchos paises de la unión. Las comunidades culturales minoritarias se sienten transgredidas y menospreciadas dentro de este gran proyecto europeo, y terminan manifestando su deseo de confirmarse al margen de esta entidad política. Lo mismo sucede en otras zonas de Europa donde las minorías culturales no muestran su satisfacción de pertenencia a un proyecto donde ellos piensan que salen como perdedores, al ver diluir sus señas de identidad frente a las culturas macro. El debate nacionalista de pertenencia o no pertenencia está más que servido entre las capas políticas e intelectuales españolas y europeas. "La única identidad cultural básica y exigible a todos es la cultura democrática: a partir de ella, constitucionalmente expresada, cada cual tiene derecho a decidir su perfil. Lo contrario sería hacer retroceder el fundamento laico y universal de nuestra convivencia (que otorga derechos y exige deberes sin hacerlos depender de genealogías, etnias, territorios, géneros, ideologías, etcétera...) a determinismos identitarios particulares que imponen no el derecho a la diversidad sino la diversidad de derechos. Lo cual no es una reivindicación exclusiva de dogmatismos religiosos sino también de dogmatismos nacionalistas y separatistas, como vemos acerbamente en España y ya apunta en otros países europeos." (Sabater, 2016). Sabater junto con muchos europeístas, defieden este proyecto común y critican las voces crecientes de las culturas minoritarias que quieren crear su propio proyecto al margen de las influencias de las culturas dominantes.

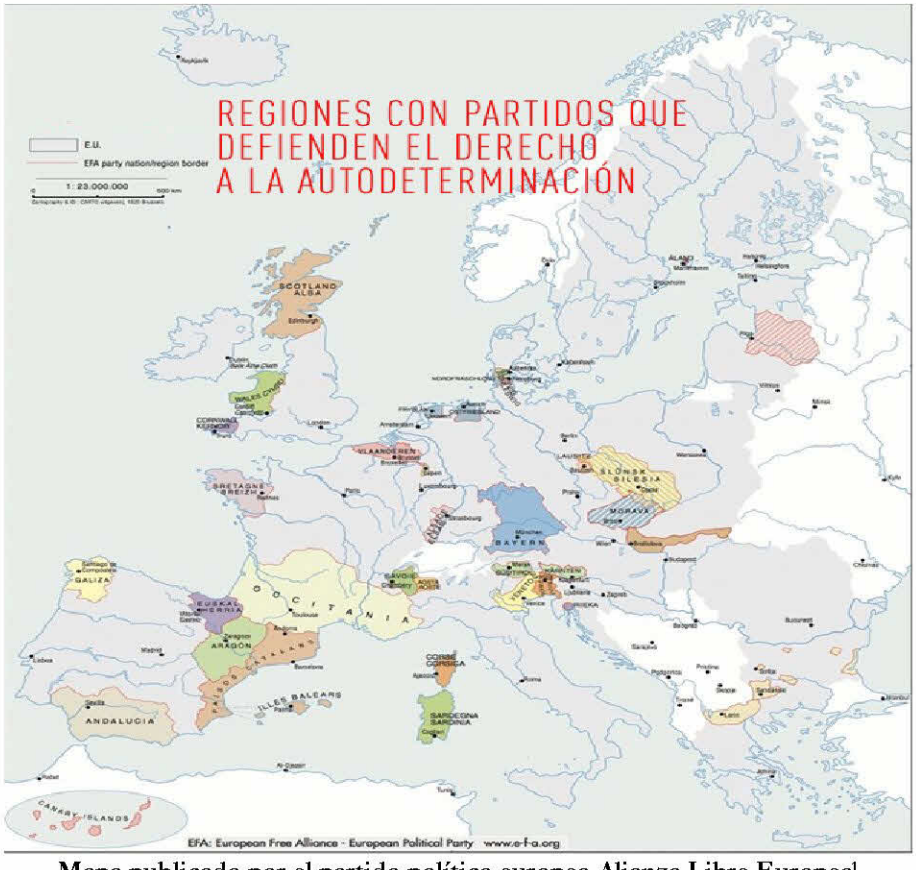
Las tensiones han empezado a aparecer después del fomento de la interculturalidad como instrumento para mezclar todas las culturas europeas, donde las culturas minoritarias se ven con más riesgo a desaparecer que las culturas mayoritarias que ya tienen un sostén cultural en el exterior que les da vida y les mantiene a salvo de cualquier proceso de aculturación y de disolución. Es precisamente las culturas minoritarias que están siendo muy críticas con el proyecto eurpopeísta y están cuestionando su continuidad en este macro proyecto donde se ven incapaces de aguantar frente a las "agresiones" de las culturas mayoritarias. "Las situaciones de contacto entre dos culturas se encuentran en consecuencia como generadoras de procesos de pérdida de "auténticidad" cultural. Por ambas partes. Pero especialmente en lo que hace a la cultura menos poderosa económica y políticamente-. Y en la misma línea en tanto las identidades individuales se anclan en la cultura, este tipo de procesos darían lugar a otros que se conceptualizarían como procesos de "pérdida de identidad" de los "nativos" de la cultura menos `poderosa." (Cañedo Rodríguez, 1999: 182)

BDD-A28227 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:03:46 UTC)

Algunas Comunidades que reivindican su soberanía política y cultural en Europa.

País	Comunidad reivindicativa	Entidad política	Estado Actual
España	Cataluña País Vasco	Comunidades Autónomas	Proyecto soberanista
Bélgica	Flandes	Federación	Proyecto soberanista
Italia	Véneto y « Padania »	Región Norte	Proyecto soberanista con menos tensión con el Estado central
Francia	Córsega	Región insular	Tregua momentánea con el Estado central
Reino Unido	Escocia	Nación constitutiva	Proyecto soberanista
Reino Unido	Irlanda	Nación constitutiva	Proyecto soberanista
Dinamarca	Groenlandia	Territorio Autónomo	Proyecto soberansta con menos tensión con el estado Central

Elaboración propia.



Mapa publicado por el partido político europeo Alianza Libre Europea[1]

[1] El partido Alianza Libre Europea/ European Free Alliance (conocido también como "Partido Democrático de los Pueblos de Europa") está formado en total por 40 fuerzas políticas de una veintena de países de la Unión Europea.

BDD-A28227 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:03:46 UTC)

El auge del nacionalismo, junto con una posible crisis de identidad del "proyecto europeista", está poniendo en peligro la longevidad, los valores y la capacidad de la UE para reencontrarse a si misma en este siglo XXI, y pone en duda su capacidad para encontrar el espíritu del 9 de mayo "Día de Europa" y reactivar las ideas y promesas de sus fundadores. "Europa es una promesa, una promesa que no se ha cumplido", dijo el presidente del Parlamento Europeo, Martín Schulz, durante un debate sobre el futuro de Europa realizado en Roma en el mes de mayo pasado.

El miedo a los nacionalismos está poniendo a Europa en una situación de incertidumbre. El movimiento griego, promotor de la salida de Grecia de la Unión Europea "Grexit", junto a las tensiones en el mercado europeo en estos últimos años, son circunstancias que están poniendo en juego la seguridad y la continuidad de un proyecto europeo que fue un modelo a seguir por muchas agrupaciones en el resto del planeta. Europa es un proyecto que fue basado especialmente sobre una alianza económica y luego ha ido soñando con una unión en distintas disciplinas donde el aspecto cultural fue el menos valorado y donde menos se ha invertido a lo largo de la existencia de la Unión europea. Es allí, precisamente donde hay que buscar el porqué este resurgir tan fuerte de muchos nacionalismos esparcidos por toda Europa. Una laguna que fue muy bien aprovechada por los movimientos antieuropeos para hacerse un hueco en la política nacional y europea y llegar a dinamitar democráticamente el proyecto europeo. Un caso muy ilustrativo es el auge que está teniendo el partido Alianza Libre Europea/ European Free Alliance, conocido también como 'Partido Democrático de los Pueblos de Europa, formado en total por 40 fuerzas políticas de una veintena de países de la Unión Europea.

El referendum realizado el día 25 de junio en Gran Bretania y que tuvo como resultado la salida de la Unión Europea, hace pensar que las culturas dominantes, también, se sienten amenazadas. El interés por lo propio como algo diferenciador del resto de los grupos, fue probablemente el detonador que ha movido los sentimientos de los británicos que dieron su voto a favor del Brexit[2]. Los británicos tienen sus peculiaridades y quieren conservarlas, empezando por su peculiar manera de conducir a la izquierda, por sus autobuses de dos plantas, por sus cabinas telefónicas color rojo. En definitiva, los británios son muy suyos y no están por la labor de compartir su proyecto insular con nadie. Gran Bretania nunca estuvo convencida por su proyecto europeo. La unión monetaria que fue un paso de gigantes en la construcción europea, los ingleses no le dieron importancia y siguieron con la libra como moneda nacional. La libra no es tan solo una moneda de tinte económico, sino que representa una cultura de un pueblo, muy arraigada en su sensibilidad. El tratado de *Shenguen* fue otro paso decisivo en la construcción de la Unión, pero el gobierno de Londres no quiso abrirse a todo el mundo, porque lo que realmente quieren, es que el mundo se abra para ellos, y que sean ellos el punto de mira de toda Europa. En defitiva, los ingleses se sienten incómodos en una Europa que no las necesitan tanto como para estar presos de los dictámenes y ordenes de Bruselas.

El voto inglés a favor del Brexit, nos invita a reflexionar sobre qué tipo de socios están por la labor del proyecto europeista. Muchos países con una alta renta *per capita* han rechazado pertenecer a este club. El caso de Suiza es relevante, el caso noruego es otro. En cambio, los países con menos renta, muestran su afán de adición a este bloque económico para beneficiarse de las ayudas y las suvbenciones que otorgan los proyectos europeos a los países menos desarrollados. Ante este panorama, es posible que otros socios sigan la senda

[2] Movimiento que defiende la salida de Gran Bretania dela Unión Europea, la palabra está compuesta por BR (British / GranBretania) más la palabra inglesa Exit que significa salida.

BDD-A28227 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:03:46 UTC)

de los ingleses y provoquen más tensión en un proyecto que hasta hace pocos años, nadie dudaba de su solvencia y su solidez. En todo este ajetreo político, existe una paradoja que se está planteando con fuerza en los últimos años, que consiste en el auge, sin precedentes, de los movimientos nacionalistas que están dividiendo seriamente a las sociedades en Europa ¿Estamos ante una posible balcanización democrática de Europa, basada en la seguridad cultural de sus pueblos? O ¿realmente esta mala racha, es fruto de una crisis económica, pasajera, superable a corto plazo con el esfuerzo común de sus socios? En realidad, nadie sabe a ciencia cierta lo que podría pasar en un futuro mediano, pero lo que es previsible, es el crecimiento de una tensión de carácter cultural debido a las negligencias y escaso interés por los proyectos culturales, sobre todo, aquellos que atañen las minorías tanto en su vertiente autóctona como en las procedentes desde fuera del espacio europeo. *"La integración cultural constituye junto con la autonomía funcional, tanto interna como exterior, dos elementos esenciales para que la nación pueda articularse y subsistir como tal. Ambas potencian una identificación personal entre cada uno de los individuos y la propia colectividad nacional. Esa identificación personal se difunde a través de los procesos de socialización, entre los que destaca la educación." (Calduch, 1998, s.p.)* En efecto, lo que ha estado fallando es la identificación personal o individual para con el grupo dominante, pensando que era un movimiento efímero que no tendría capacidad para obrar contra la cultura mayoritaria y acabaría esfumándose mediante unos procesos de aculturación y alienación de carácter sociocultural.

De una sociedad homogénea a una sociedad heterogénea: El miedo a la incertidumbre

Ya hemos mencionado en otras ocasiones que "Las relaciones humanas se construyen a base de contactos de relaciones y de sensibilidades que identifican a los pueblos y les dan un sello característico diferenciador. Cualquier intento de manipulación o de ataque a dichas sensibilidades provoca una reacción inseperada, un permanente tira y afloja que no beneficia a los intereses de las personas que se necesitan en esta aldea global." (Arabi, 2015: 49)

El fin de la descolonización de los países, a mitad de la decada del siglo pasado, junto con las crisis provocadas en dichos países por la mala gestión de sus recursos, acentuó una masiva emigración hacia las metropolis. Algo que fue bien recibido debido a la necesidad del viejo continente a mucha mano de obra para reconstruir lo ya destruido en la segunda Guerra Mundial, y para satisfacer la necesidad de los mercados europeos que han registrado un gran creciendo gracias al Plan Marshall y la implantación de la Comunidad Económica Europea. Todos pensaron en el retorno de estas personas que llegan desde otros continentes y con culturas direfrentes una vez acabada la obra y, sobre todo, con la presencia suficiente de mano de obra autóctona suficiente. Los propios emigrantes tenían metas distintos en sus procesos migratorios y, la mayoría dejaron a sus familias atrás porque su idea era volver a construir su futuro en su tierra natal, una vez mejoradas las condiciones de vida en sus países natales.

Con el paso del tiempo, las cosas iban empeorando en los países de orígen. El resurgir de regímenes autocráticos y dictatoriales, acrecentó aún más a la emigración y, al mismo tiempo, abortó toda idea de volver a empezar para aquellos que un día tuvieron la intención de regresar. Los cálculos de los movimientos humanos están sujetos a muchos factores donde hay que valorar lo económico, lo político, lo medioambiental, lo cultural y lo personal. No es posible hacer cálculos como lo que pretendieron hacer en Europa a mitad del siglo XX. Cuando todos pensaron que ya no urge más mano de obra extranjera y

BDD-A28227 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:03:46 UTC)

que es el momento de desprenderse de los que ya están en los ghetos de las grandes urbes, fue cuando empezó el gran proceso de la reagrupación familiar y, con ello, el aumento del número de inmigrantes en el viejo continente, dando paso al nacimiento de una Europa mestiza que hoy conocemos.

Desde entonces, europa ha ido registrando unos grandes cambios en sus estructuras socioculturales y ha ido adoptando a las nuevas personas usando programas basados en la multuculturalidad, la integración, la interculturalidad, el mestizaje y demás teorías que no han dado gandes resultados debido a la superficialidad de sus contenidos y las verdaderas intenciones de los diseñadores de dichos programas que pretendieron una asimilación de las personas en un proceso de aculturación que nunca dio sus frutos. Desde hace un par de décadas, se abrió en la mayor parte de los países receptores de inmigración, un largo debate sobre qué hacer con la nueva realidad europea en presencia de una gran variedad de culturas procedentes desde fuera del mismo. Las personas inmigrantes son portadores de un bagage cultural, que no es posible quitárselo de encima pese a los intentos de amasamiento de las personas y los grupos foráneos. "En virtud de la identidad el sujeto se conoce y se reconoce singular y autónomo, sin perder por ello su esencia humana y su apertura a los demás. La identidad permite reparar en el conjunto de señas individuales *(identidad personal)* o colectivas *(identidad comunitaria, identidad cultural, identidad nacional…)* que nos distinguen de las demás personas, comunidades, culturas o países," (Martínez-Otero Pérez, 2016: 67)

El riesgo de fragmentación de las sociedades europeas se debe a la gran apuesta por la multiculturalidad para solucionar la cuestión de las minorías y su manipulación dentro de las culturas dominantes. Una sociedad donde cohabitan culturas diferentes sin intereferencias multidireccionales que alimentan su conexión y su adaptación en un espacio determinado, termina con ciertas fisuras que acabarían con el propio estado. Las monorías foráneas han plantado raíces y se consideran como parte integradora del gran tejido social y cultural de las sociedades europeas y reclaman, por lo tanto, que se le tomen en consideración a la hora de tomar decisiones de cualquier índole. Apartarles e ignorarles de cualquier proceso, se entiende como un menosprecio y una infravaloración de su aportación a la sociedad, lo que acaba provocando rechazo y tensión contra el grupo dominante y contra el propio estado, lo que, a su vez, acaba amenazando la seguridad y la convivencia entre los grupos cohexistentes. El filósofo y crítico cultural, Slavoj Zizek alerta que "Una política de identidad multicultural, con su respeto por la forma de vida del otro, estigmatiza esencialmente a otros en su identidad, característica ésta compartida por las dos posturas opuestas, la que percibe el islám como una amenaza a nuestra forma de vida y la que percibe a los musulmanes como un otro amistoso y la diferencia que nos separa como una diferencia enriquecedora. Nuestra muy predominante reacción a la otredad musulmana, la de mantenerla a distancia (sea de odio o de respeto), contribuye así a que la *amenaza* se convierta en realidad." (Zizek, 2016)

El caso de la minoría gitana en las sociedades europeas, se debe tener en cuenta a la hora de valorar cualquier proceso de aculturación de las minorías en Europa. Los gitanos no se dejaron asimilar y buscaron la confrontación desde hace siglos contra las mayorías culturales que no les aceptaron como parte integradora de la sociedad. Tres siglos después de su llegada a Europa, los gitanos siguen siendo extraños porque realmente nunca fueron aceptados como minoría cultural capaz de aportar su grano de arena a la cultura dominante. Lo mismo está pasando con los inmigrantes: los políticos siguen hablando de cuarta y quinta generación cuando realmente estas minorías tienen poco vínculo con los

BDD-A28227 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:03:46 UTC)

países de procedencia de sus padres y se reivindican como autóctonos. No es de recibo pues, seguir hablando de generaciones de inmigrantes. Hacer lo contrario es rechazar la evidencia del fracaso del proceso "integrador" de estas minorías en sus respectivas sociedades de acogida. Las minorías de inmigrantes procedentes de culturas diferentes, se sienten marginados y hasta perseguidos por ser diferentes lo que provoca un cierto rechazo de pertenencia al proyecto del grupo dominante. Los jovenes de culturas minoritarias, muestran una cierta resistencia queriendo reinvindicar su identidad cultural al margen de las influencias de los demás componentes socioculturales. "jóvenes perdedores, que se sienten marginados y sin salida en una sociedad adornada aparentemente con la abundancia, terminan fagocitados por el extremismo, ante la inoperancia de los mecanismos de previsión social que podían haberles servido de ayuda en esas sociedades en las que, con el avance de la globalización, la competencia muestra su cara más despiadada. Los valores, elementos culturales, son utilizados como instrumentos para conducir a estos jóvenes hacia la comisión de actos violentos" (Kazunari, 2016)

Es de suma importancia analizar los acontecimientos de violencia que están ocurriendo en Europa en los últimos años para comprender la magnitud del fracaso de los proyectos asimiladores desarrollados y defendidos por los distintos gobiernos europeos, respecto con las minorías culturales procedentes de otros continentes. Los programas desarrollados buscaban una disolución de los vínculos que mantenían las minorías con sus culturas de orígen y, así facilitar su conversión en parte integral de la cultura dominante. En cierto modo, la intención era buscar la asimilación cultural en favor de los grupos mayoritarios y así solucionar la gestión de la convivencia social y cultural en el país. La mayor parte de los programas y del dinero gastado a lo largo de las últimas décadas, remaba en esta dirección y dio como resultado, el aumento de la tensión social provocada por la impermeabilidad de ciertos grupos y su resistencia para conservar su identidad lejos de las alienaciones culturales de los grupos mayoritarios. "En este contexto se pretendía únicamente que los inmigrantes asimilaran las pautas y normas de la sociedad receptora (Coleman, 1993). Se buscaba que las diferencias socio-culturales que separaban a inmigrantes de ciudadanos europeos desaparecieran paulatinamente (...) proceso donde los inmigrantes abandonaran forzosamente sus costumbres, tradiciones, formas de vestir, dieta, etc lo que tuvo consecuencias desastrosas. El posterior convencimiento de que la inmigración no era temporal" (Lago Ávila, s.f. p. 12)

Europa de los pueblos se reivindica frente a la Europa de los mercados

El fracaso de la multiculturalidad en sus distintas facetas y vertientes: asimilación, segregación, alienación y disolución, pone fin a una etapa muy sensible en la construcción de la nueva europa. Los conflictos raciales y las tensiones culturales ponen en énfasis la necesidad de volver a sentar las bases para un proyecto que muestra cierta incapacidad de seguir prosperando. Las previsiones asimiladoras y las preocupaciones por el crecimiento y la apertura de los mercados, sin cementar los proyectos culturales de los pueblos llevaría, sin duda, al proyecto europeo a un callejón sin salida. "la fragilidad de las identidades personales y colectivas es consecuencia de la inseguridad cultural y las perturbaciones identitarias en las personas que no saben o que no fueron capaces de adaptarse a los cambios y a las diversidades culturales." (Arabi, 2016: 89)

La globalización del mercado en Europa fue una preocupación de la política europea desde el inicio de la Unión Económica del Benelux, hasta la proclamacion de la Unión Europea (UE), pasando por la Comunidad Económica Europea (CEE). Las

BDD-A28227 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:03:46 UTC)

políticas de esta agrupación, basaban su esfuerzo principalmente en el crecimiento económico de sus países, pensando que, con ello, son capaces de resolver todos los demás asuntos que puedan surgir. A lo largo de la construcción de este proyecto europeo, las cosas han ido bien y las economías de las familias europeas han gozado de un desarrollo sin precedente en la historia de la humanidad. La complementariedad de los mercados y el apoyo que éstos reciben de las distintas instituciones han logrado convertir a la Unión Europea en el espacio con mayor renta *per capita* en el mundo y con una seguridad económica bastante sólida, pese a las crisis momentáneas que han podido sufrir algunos de sus miembros.

Con el paso del tiempo, hemos comprobado que la cohesión y bienestar social son capaces de absorber las tensiones y las divergencias entre los grupos, pero no son capaces de unificar a muchos pueblos tradicionalmente homogéneos, que han conservado su identidad casi intacta a lo largo de toda la historia. Los cambios que han surgido en Europa, a partir de la segunda Guerra Mundial, introdujeron unos ingredientes culturales nuevos que, poco a poco, están cambiado el mapa sociocultural de Europa, causando con ello, una pérdida de autonomía de unos grupos respecto a otros, supuestamente, dominantes o mayoritarios. Esta tensión acaba produciendo categorías culturales enfrentadas donde "muchos grupos sin capacidad de identificarse con la armonía de la diversidad cultural, se sienten aislados y terminan acudiendo al victimismo o, en algunas ocasiones, terminan usando la violencia para reivindicarse como grupos independientes frente al grupo o grupos mayoritarios."(Arabi, 2016: 89) Con ello, debemos ser conscientes de que se nos plantea la posibilidad de que la cultura desempeña, hoy, un importante papel dentro del mantenimiento de la seguridad y paz y que necesitamos ideas y acciones desde ese punto de vista de la "seguridad cultural" para mantener el ritmo de la cohesión social y de la convivencia pacífica basada en el respeto a la diferencia y el aprecio a la diversidad cultural.

Las voces que reivindican más Europa de los pueblos frente a las ideas económicas neoliberalistas, critican el desinterés de la clase política por los asuntos culturales, sobre todo aquellos que tienen que ver con la construcción de la nueva identidad europea. No se trata de gastar más dinero en programas propagandísticos, sino se trata de tener una visión coherente con los cambios sociales y culturales de la época y obrar con sentido común porque "Los procesos no surgen por casualidad, el fantasma fascista que volvemos a contemplar es una criatura alimentada por un proceso de implementación de las políticas neoliberales. Sus raíces se encuentran en el proceso masivo de depauperación de la clase trabajadora europea, la degradación de las libertades democráticas, el trato como 'carne de cañón' dispensado a los trabajadores inmigrantes o el proceso de desintegración de los mecanismos de cohesión y solidaridad social." (Centella, 2016: 16).

Hacia una nueva civilización

El concepto de la seguridad, se está convirtiendo en una obsesión para los estados y las instituciones nacionales e internacionales. "Los organismos multilaterales y otros mecanismos subregionales han avanzado bastante en sus formulaciones en materia de seguridad. Sin embargo, aún no existe un paradigma o paraguas conceptual predominante que ayude a definir cuáles son las mejores estrategias y las políticas públicas que guíen de manera más efectiva las decisiones en esta materia." (Varios Autores, 2012: 22). La cuestión cultural fue relegada a un plano menos importante para los asuntos de seguridad. Los informes que se realizan para la seguridad de los Estados, no acentúan su preocupación por los asuntos culturales de los pueblos, pensando que las medidas tomadas eran suficientes

BDD-A28227 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:03:46 UTC)

para contrarrestar cualquier amenaza que atente contra la seguridad de los estados, pudiendo, por lo tanto, mantener el *satuo quo* de las políticas seguidas desde hace décadas.

Los avances en los medios de información y de comuncación, a partir de la última decada del pasado siglo, han registrado unos cambios sustanciales en la vida de los seres humanos en general, siendo el campo de la seguridad uno de los más tocados, por la aparición de nuevas amenazas hasta entonces desconocidas y donde la cuestión cultural juega un papel importante para conseguir resultados satisfactorios en la lucha contra las amenazas emergentes transfronterizas o globales. En este aspecto, muchas instituciones están indagando en la importancia de los asuntos culturales para conseguir una eficaz lucha contra los peligros que perturban la paz y la serenidad de los Estados y las sociedades. Kissinger, ex. Secretario de Estado americano, y consejero para la seguridad nacional, postula que, para alcanzar un orden mundial genuino, sus componentes deben adquirir una segunda cultura mundial que pueda coexistir con sus propios valores. Esta nueva cultura debe ser estructural y debe esbozar un concepto jurídico de orden que trascienda las perspectivas e ideales de una sola región o país. "En este momento en la historia – agrega - esto sería una modernización del sistema westfaliano de acuerdo a las realidades contemporáneas." El objetivo, concluye Kissinger, era "alcanzar dicho equilibrio, restringiendo mientras tanto a los perros de la guerra". (Rojas Aravena, 2003)

Estamos ante una realidad imperante donde muchos intelectuales están siendo conscientes de la magnitud del cambio e insisten en que las diferencias culturales pueden y deben ser salvadas para dar forma a un orden mundial consensuado, aceptable por todas las partes y donde todos deben ser partícipes para conseguir dicha tarea. Se trata de invitar a todos para sumar sus ingredientes para la construcción de nuestra civilización humana. Una civilización que se asemeja a un plato de comida donde deben interactuar y coexistir muchos ingredientes para gustar a todo el mundo. Una civilización donde se identifican todas las culturas y donde sumar es una obligación para la construcción de este lazo humano que será nuestra propia identidad.

Una nueva civilización, está emergiendo y necesita una interacción positiva intercultural para que todas las culturas del planeta se sienten seguras y puedan subsistir y aportar lo mejor de sí. El sentimiento de la existencia de una amenaza, podría abrir una nueva etapa de enfrentamientos y choques con consecuencias demasiado negativas `para el devenir de la humanidad. El XVII Comité Central del Partido Comunista Chino (Bassets, 2012) clausuró su sexta sesión plenaria y aprobó una decisión sobre la profundización de la reforma del sistema cultural de China y la promoción del desarrollo del sector cultural y alertó que la cultura se está convirtiendo en una parte importante de la competitividad global del país. Hu Jintao, ex Secretario General del partido Comunista chino alertó que China se está enfrentando a la difícil tarea de proteger su "seguridad cultural", por lo que siente la necesidad de intensificar su poder blando y la influencia internacional de su propia cultura, indica en un comunicado emitido después de la sesión plenaria. En este mismo sentido, se están alzando voces en el viejo continente que ven amenazadas sus culturas para tomar medidas protectoras para salvar sus culturas. El BREXIT, tomó su fuerza política basándose en el miedo de la población en perder sus señas de identidad y la mayoría de la población optó por una salida de la Unión Europea. Del mismo modo, muchas minorías están reclamando sus parcelas culturales para subsistir frente a lo que ellos llaman "invasiones culturales" de las mayorías.

Una nueva civilización nos llama para vencer el miedo y dar un paso adelante en la construcción de un proyecto común que nos pertenece a todo el mundo más allá de las

BDD-A28227 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:03:46 UTC)

diferencias que nos marcan a cada uno. "El compromiso con esta civilización nonata es más que necesario para contrarrestar el avance agresivo de la barbarie que nos rodea y amenaza nuestra convivencia. Se trata de gestionar nuestro ego y mirar hacia el futuro con cierto optimismo cauto, porque no es tiempo de bajar la guardia." (Arabi, 2016. p.39)

Conclusión

Históricamente, los procesos de construcción de identidades llevan mucha elaboración y mucho tiempo gestándose antes de salir a la luz, porque los pueblos se quieren mirar en un espejo que refleje su esencia y su sensibilidad cueste lo que cueste el tiempo. En la actualidad, la rapidez de los acontecimientos y la abundancia de la oferta cultural y su circulación de una manera muy rápida a través de los medios disponibles, hace que las identidades sufren alteraciones y se convierten en sensibles frente a las intromisiones de las demás culturas. "Frente a la densidad temporal, pilar esencial en la construcción de las identidades sociales e individuales, se fue abriendo camino la fugacidad vertiginosa del instante, reduciendo los horizontes a una cada vez más delgada y frágil sucesión de líneas desconectadas entre sí, sometidas al cada vez más voraz dictado de la actualidad, desde la información hasta el consumo (regido por el principio de la moda) pasando por la progresiva fragilidad de las identidades personales y colectivas" (Villares y Bahamonde, 2001: 549)

Esta fragilidad de las identidades individuales y colectivas es, precisamente, la que tensa la relación entre culturas y crea un rechazo hacia el otro por considerarlo como peligro o amenaza cultural, capaz de acabar con la propia existencia de la comunidad. Así pues, la seguridad cultural se convierte en una necesidad de la propia comunidad para protegerse y asegurar su propia continuidad frente a las transgresiones e intromisiones de las demás culturas potentes o mayoritarias. El concepto de seguridad está ligado a la presencia de una amenaza real o supuesta de una parte hacia otra. "La seguridad constituye una necesidad derivada de la existencia real o potencial de una amenaza o riesgo —contingencia o proximidad de un daño—, procedente de un agente que se opone o pretende oponerse a otro. Si este agente no existe o la amenaza u hostilidad no se produce, no se aprecia o es ridícula, la seguridad resulta ociosa e innecesaria" (Pérez Gil, 2000: 210).

En el caso europeo, los movimientos humanos procedentes de distintas culturas, hace que la percepción del miedo del otro va creciendo con el paso del tiempo. A medida que las minorías van entablándose, el miedo se apodera de una y otra comunidad. Los intentos de asimilación llevados a cabo, a lo largo de medio siglo, no dieron el fruto deseado por las comunidades autóctonas mayoritarias. El mapa cultural europeo, conoce la presencia de nuevos ingredientes culturales procedentes de culturas variadas (musulmanes, chinos, africanos, latinos, indues etc.…), alterando, de esta forma, el *satatu quo* cultural que reinaba durante siglos en el viejo continente.

Tradicionalmente, las minorías son las que cercan su identidad para no ser dominadas por la mayoria. Este es el caso de la presencia gitana en Europa, que lleva siglos viviendo al margen de la sociedad, reforzando su inmunidad cultural contra las posibles amenazas externas. En la actualidad, las minorías juntas son capaces de sumar la mitad de la población, una situación nueva que hace que el miedo circula en ambas partes y las mayorías culturales históricas no están a salvo, por lo que están reforzando su inmunidad para no acabar diluyéndose entre las minorías culturales. Una ecuación nueva, un mapa cultural nuevo que necesita un esfuerzo y una gestión seria para buscar una sociedad con

BDD-A28227 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:03:46 UTC)

una rica diversidad cultural, donde se alimentan unos de otros sin estorbarse y sin considerarse como posibles amenazas.

Las tensiones creadas, últimanente en las sociedades europeas surge del miedo recíproco de unos y de otros, debido a una mala gestión del tema cultural y la falta de una visión futurista de los responsables de turno, inmersos en los asuntos económicos y agendas electorales. La sensibilidad y la dignidad de las comunidades culturales no se compran ni tienen valor en el mercado. Todas las comunidades quieren verse reflejadas en la realidad, además de asegurar su continuidad en el tiempo.

La participación cultural activa de las comunidades en la construcción de las identidades colectivas, es una exigencia tanto para las mayorías como para las minorías culturales, para formar una identidad compartida donde los ingredientes de unos y de otros suman puntos positivos en favor de una deseada y ansiada nueva civilización. La de todos los humanos sin excepción.

Bibliografia

ARABI, Hassan, (2016), "La seguridad cultural en la era de la nueva civilización". (p.78-92) En *Los retos del Hispanismo en la era de la globalización*, Edita e imprime CENTRO ASTURIANO DE MADRID, Separata de la Revista Asturias n° 163, Madrid, 15 de marzo.

ARABI, Hassan, (2015), "Nacionalismos e identidades perturbadas". En la Revista EL SIGLO, Suplemento Especial, 22 de diciembre de 2014–11 de enero de 2015, pág. 66.

ARABI, Hassan, (2015), "¿Libertad de expresión o derecho a la blasfemia? Revista EL SIGLO, n° 1094 26 de enero-1 de febrero de 2015. p.49.

ARABI, Hassan, (2016), "*Una civilización nonata", Revista* EL SIGLO, n° 116, 4–10 de julio.

BASSETS, Luis, (2012), "*Seguridad cultural ", 4* de enero, Diario EL País.

CALDUCH CERVERA, Rafael, (1998), "Nacionalismos y minorías en Europa" (Conferencia pronunciada en el Curso de Verano titulado: La Nueva Europa en los albores del siglo XXI. Conflictos, cooperación, retos y desafíos. Celebrado en Palencia, Julio http://pendientedemigracion.ucm.es/info/sdrelint/Naciones.pdf

CAÑEDO RODRÍGUEZ, Montse, (1999), "Cultura e identidad desde la óptica antropológica; una revisión teórica" Identidad Humana y fin de milenio, en Thémata, n°23, pp. 181-184.

CENTELLA, José Luis, (2016), "*La otra verdad en torno al "Brexit*", en la Revista El Siglo n° 1162 del 4 al 10 de julio, p. 16.

GIMÉNEZ, Gilberto, "La cultura como identidad y la identidad como cultura". Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.
http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf pp. 1-27.

LAGO Avila, *María Jesús, "Minorías étnicas en España, entre la exclusión y la integración."*
http://sirio.ua.es/documentos/pdf/estrategias_integracion/las%20minorias%20etnicas.pdf

MARTÍNEZ OTERO PÉREZ, Valentín, (2016), "La identidad unidiversa en el siglo XXI" , en *Los retos del Hispanismo en la era de la globalización,* Edita e imprime, CENTRO ASTURIANO DE MADRID, Separata de la Revista Asturias, n° 163, Madrid, 15 de marzo, p. 67.

ROJAS ARAVENA, Francisco, (2003), "Seguridad humana: concepto emergente de la seguridad del siglo XXI." En: Goucha, Moufida. y Rojas Aravena, Francisco, Eds. Seguridad humana, prevención de conflictos y paz. UNESCO-FLACSO, París.

SABATER, Fernando, (2016), *"Integrar".* En Diario El País, 30 de enero.

SLAVOJ, Zizek, (2016), *"Extraños en tierra extraña*", en Diario El MUNDO, 1 de abril.

SAKAI, Kazunari, (2016) *La era de la "seguridad cultural",* en http://www.nippon.com/es/column/g00329/

TUDELA, Patricio, "Conceptos y orientaciones para políticas de seguridad ciudadana" CIDEPOL (Centro de Investigación y Desarrollo Policial) Policía de Investigaciones de Chile, Santiago.

BDD-A28227 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:03:46 UTC)

La seguridad Humana. En las agendas de las organizaciones multilaterales y los mecanismos de integración en América Latina y el Caribe. Instituto Interamericano de Derechos Humanos, Primera edición, 2012. p. 22

VILLARES, Ángel Bahamonde, Ramón, (2001), *El Mundo Contemporáneo.* Siglos XIX y XX- Ed. Taurus. Madrid.

V. PÉREZ Gil, Luis, (2000), "El dilema de la seguridad nacional en la teoría de las Relaciones Internacionales2, Anales de la Facultad de Derecho. Universidad de La Laguna, nº 17, p. 207-24.

BDD-A28227 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 23:03:46 UTC)